

3. Un asunto de vida o muerte (1T 2015—Proverbios)

Textos bíblicos Mateo 5:21–30; Proverbios 6:21; 7:3; Proverbios 6:23; 7:2; 6:24; 6:30, 31; Proverbios 7:26, 27.

Citas

- Ser infiel es fácil. No hay ostento de la infidelidad. Tomar prestado con respaldo de alguien que confía en usted no cuesta nada al principio. Luego puede salirse con la suya y tomar cada vez un poco más y un poco más hasta que ya no quede más nada que tomar. Curiosamente, sus manos deberían estar llenas con todo lo que ha tomado, pero al abrirlas no hay nada. *Jeanette Winterson*
- Yo comparo una aventura amorosa con la rotura de un jarrón de cristal Waterford. Puede pegarlo de nuevo, pero nunca será igual otra vez. *John Gottman*
- El adulterio es un desvío disimulado en el camino hacia su muerte personal. *Paul Davis*
- Ningún adulterio es incruento. *Natalia Ginzburg*
- El adulterio suele seguir una ley de rendimientos decrecientes. *Tom Robbins*
- La pasión es el mal en el adulterio. Si un hombre no tiene la oportunidad de vivir con la esposa de otro hombre, pero es obvio, por alguna razón, que le gustaría hacerlo, y lo haría si pudiera, no es menos culpable que si fuese sorprendido en el acto. *Agustín*

Para debatir

¿Por qué es la infidelidad “una cuestión de vida o muerte”? ¿Qué problemas más profundos están implícitos en el tema del adulterio? ¿Cómo impacta la infidelidad nuestra espiritualidad? ¿De qué manera somos infieles a Dios? ¿Cómo demostramos que somos dignos de confianza? ¿De qué manera podemos contrarrestar la tendencia general de la sociedad de quitarle importancia al adulterio?

Resumen Bíblico

Proverbios 6:20-35 y Proverbios 7 nos advierten sobre el adulterio y “la mujer rebelde.” Los resultados desastrosos de las relaciones sexuales fuera del matrimonio son expresados aquí de manera clara, y muestran su impacto tanto en la física como en la vida espiritual. En el Sermón del Monte Jesús añade a esto la definición de adulterio y otros pecados como un acto que va mucho más allá de lo físico, explicando que las acciones comienzan en la mente. Jesús dice: “Ustedes oyeron que la ley dice: ‘No cometerás adulterio. Pero yo les digo que cualquiera que mira con lujuria a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.’” Mateo 5:27, 28 FBV.

Comentario

En estas advertencias contra el adulterio, sin olvidar los aspectos inmediatos y prácticos, no perdamos de vista las cuestiones espirituales: ambas cosas vienen como resultado cuando hay traición al cónyuge, así como cuando hay traición hacia Dios. El diccionario define el engaño como la práctica del fraude o el engaño, ser deshonestos, la violación de las reglas, y como ser sexualmente infiel. Todo esto se aplica aquí: quien engaña, se engaña más a sí mismo. Se engaña a sí mismo al perder una relación

matrimonial comprometida y segura, deja de ser una persona fiel y digna de confianza, y también de ser un verdadero amigo de Dios.

El asunto aquí es una ruptura de la confianza. En el fondo, como todo pecado, el adulterio es egocéntrico. Se negocia placer transitorio por una relación de compromiso, un acto de dar de lo que no se puede dar. El resultado no es una mejora, sino una degradación de lo que es el verdadero amor, desperdiciado por el placer físico. Esta es la razón por la cual el título de la lección es “una cuestión de vida o muerte.” Porque si en nuestras relaciones humanas podemos ser tan engañoso y desleal, ¿qué diremos de nuestra relación espiritual con Dios? Pues en última instancia, cualesquiera que sean las “delicias” del pecado sexual, la autogratificación termina en autodestrucción. La razón para no ir por este camino no es por el hecho de que no pueda ser placentero a corto plazo, sino porque nos destruye a nosotros mismos y nuestro futuro. Tal como comenta Robert Farrer Capon: “La razón para no salir y pecar en todo lo que queremos es la misma razón por la que nos salimos y ponemos nuestra nariz en una máquina de cortar: es tonto, es estúpido, y no es divertido. Algunos pecados en particular pueden conllevar todavía cierto placer a causa de la bondad residual de las realidades que están abusando: el adulterio, de hecho, puede ser agradable y esclavizantemente divertido. Pero la traición, los celos, el amor que se enfría, y el gris amanecer de la mañana siguiente son una idea que ninguno puede tener de un buen rato.

¡Qué tontos hemos sido al engañarnos a nosotros mismos sobre lo que es “divertido”! Tal como lo señaló Joseph Newton: “Solo Dios es permanente interesante.” El adulterio sigue su curso desde el placer a la amargura, y ningún pecado tendrá placer duradero o valioso. Tenemos que redescubrir el placer en las relaciones correctas con los demás y con Dios, siendo fieles, honestos y comprometidos.

Comentarios de Elena de White

Quienes profesan ser hijos e hijas de Dios, debieran representarlo en carácter... Se nos da ahora la oportunidad de formar caracteres que nos harán idóneos para entrar en el reino de los cielos. Los que guardan los mandamientos de Dios tendrán derecho al árbol de la vida, y entrarán por las puertas en la ciudad. Fue por amor que Dios nos dio la ley para que pudiéramos identificar y abandonar los rasgos de carácter que no pueden ser tolerados en el cielo. No entrará allí ningún acusado de robo, de adulterio, de maledicencia o falsedad, porque esto conduciría a otra guerra en el cielo. La Ley de Dios fue dada para apartar a los hombres de estas prácticas, a fin de que sus caracteres pudieran ser modelados de acuerdo con el carácter de Dios. {Alza tus ojos, p. 103}

He oído que Ud. ha dicho: “Amo a Walter J”. ¿Qué sentido tiene amar a Walter J, cuando él pertenece a otra mujer? ¿Arruinará y quebrantará el corazón inocente de una esposa para gratificar un amor culpable?

Ud. está dispuesta a vender su alma por poco, acarrear desgracia sobre su hermano y sobre sus hijos para satisfacer su corazón lujurioso.

Después de haber conseguido a Walter J, ¿qué más quiere? ¡Cuenta con un hombre que no teme violar la Ley de Dios, ni romper el corazón de una esposa bondadosa que le ha traído varios hijos, que depositó en el sepulcro; una esposa que le dio el afecto cálido de la juventud y que ha convivido con él hasta la declinación de la vida! ¿Piensa Ud. que luego de haber conseguido enteramente a Walter J, y haberlo

robado a la esposa de su juventud, él se mantendrá constantemente fiel a Ud., que ha hecho tanto mal para satisfacer su amor culposo?

Ud. cosechará la misma miseria que ha sembrado; sí, miseria. Su conciencia culpable la perseguirá siempre. ¿Le será posible desandar sus pasos?... ¿Cómo se atreve a prodigarle su amor a Walter J y añadir a su pecado el destrozo del corazón de la esposa de él? Ud. ha vendido el cielo a un precio muy bajo. Ha revelado cuál ha sido su elección... {Testimonios Acerca de la Conducta Sexual, Adulterio, p. 129}

Preparado el 19 de enero de, 2014 © Jonathan Gallagher 2014
Traducción: Shelly Barrios De Ávila